

¡Sueño o pesadilla?

Fuck you, yanki/yonki! Go to Hell!

Al estudiar las causas de la desigualdad en el corazón de *La Bestia*, en aquel momento llegué a la conclusión que el famoso y propagado sueño americano no era más que una horrenda pesadilla: directa para los norteamericanos, e indirecta para el resto de los mortales que vivimos fuera de aquel país. Después de transcurrir diez años desde el estudio, salta a la vista de todos que la vida de los mortales más bien ha empeorado, tanto para los de dentro, aunque estos yo los considero cómplices, como para los que vivimos fuera de aquellas fronteras.

Así que, en estas notas de presentación, abiertamente he abandonado la idea de ser imparcial en el sentido que a veces los criterios académicos nos exigen aplicar. No voy a intentar argumentar nada de lo que este preámbulo diga, ni tampoco seguir un orden en la aportación de los hechos testimoniales, sino clara y abiertamente opinar: es tal mi malestar con la agresión y la violencia perpetrada por *La Bestia* en los últimos tiempos, y conocida de todos, que sólo voy a desahogarme políticamente.

Sueño...

Se puede considerar como muy humanamente loable el sueño de los *padres federalistas*,¹ el de desarrollar unos estados norteamericanos en los que se garantizase a los ciudadanos el derecho a la igualdad, las libertades individuales, al habeas corpus o inmunidad personal, un gobierno representativo, derecho de reunión, expresión, prensa, asociación, a la vez que se les enseñase a vivir practicando la tolerancia política, social y religiosa, siempre respetando la forma de pensar, de rezar, de vivir y de ser de los otros..., dentro y fuera de sus fronteras. Unos estados que se dotaron de unas cartas constitucionales que, además, fuesen un modelo de sociedad para aquellas poblaciones que aún vivían bajo sistemas de esclavitud y servidumbre en tantas otras partes del mundo. De hecho *La Declaración de Independencia* de los Estados Unidos se abre con una exhortación que pretende ser un mensaje para todos los pueblos de la tierra:

“Sostenemos estas verdades como incuestionables: que todos los hombres nacen iguales; que son poseedores de derechos inalienables; que entre estos están la vida, la libertad y la aspiración a la felicidad. Qué para asegurar estos derechos, los gobiernos serán nombrados por los ciudadanos, tomando los poderes del consentimiento de los gobernados; qué cuando un gobierno no respeta estos valores, está en el derecho de los ciudadanos..., y es su obligación, sustituirlo para eliminar este despotismo”.²

Pesadilla...

A pesar de la dignidad del contenido del documento, en medio, algo no funcionó, porque todas estas ilusiones no llegaron a despegar más allá de los textos constitucionales. La evidencia que presenta la historia de los EE.UU es que los diversos gobiernos sucesivos no han potenciado estas aspiraciones, a la vez que el pueblo de estos estados ha venido manifestando un *silencio cómplice* ante la política de las diferentes Administraciones. Sólo mencionaré unos cuantos hechos para demostrar la alevosía contra las intenciones de los federalistas, y el incumplimiento de los documentos:

- A pesar de que el mercado de esclavos fue moralmente reprobado,³ en muchos estados de este país se vino practicando descaradamente la más ignominiosa esclavitud. Hasta 1865, no se aprobó la enmienda a

¹ Adams, Franklin. Hamilton, Jay, Jefferson, Lincoln, Madison, Penn, Washington.

² 4 de Julio de 1776

³ Ya en 1689, *The Bill of Rights* introducía la posibilidad de condenar este inmoral mercado. Pero como era/es un negocio muy lucrativo, a pesar de las declaraciones de Lincoln y Washington, la realidad del mercado es que sigue los dictados del puritanismo tan rancio que se practica en estos estados. Relacionado con la esclavitud, la Constitución rectificó en la *U.S. Statues at Large* 567 (1865) e introdujo una enmienda que aparece como el Artículo XIII, que dice: 1. Neither slavery nor involuntary servitude, except as punishment for crime whereof the party shall have been duly convicted, shall exist within the US, or any place subject to their jurisdiction.

la Constitución que prohibiría este mercado, pues el famoso derecho a la propiedad privada, en este caso la del amo sobre el esclavo, siempre fue considerado prioritario al derecho de libertad individual. Hoy en día, a pesar de su abolición, la realidad nos muestra un rígido sistema de discriminación racial, de género, xenófoba y clasista que encubre las relaciones de esclavitud y servidumbre.

- Es curioso que la *ley de Lynch* y la de *Colt* se hayan originado en este país. Actualmente, el linchamiento político, religioso y económico de las minorías está al orden del día, mientras que está al alcance de cualquier niño (o de un adulto) poder entrar en su escuela y matar indiscriminadamente a varios de sus colegas, o, en un supermercado, a cientos de sus conciudadanos. La vida humana, como valor glorificado en los textos constitucionales, ha dejado de tener sentido: el derecho a tener armas es más importante que el derecho a la vida. De hecho, en la mayoría de los estados han vuelto a recuperar *la pena de muerte como instrumento de castigo*: esta aplicación nos lleva a recordar otra ley, la de *Talión*, la del ojo por ojo, que vuelve a ser el mecanismo que la mayoría de los ciudadanos norteamericanos consideran más apropiado para enfrentarse a la violencia estructural que genera el sistema capitalista.

- Tampoco la igualdad fue un objetivo a conseguir. La dualidad económica y social es ostensible: el 5% de la población más rica posee el 90% de la riqueza productiva; donde el 20% de la población con más rentas absorbe el 50,1% de los ingresos; y donde el 20% de la población vive en la pobreza más horrorosa, una pobreza persistente, inevitable. En “*la tierra de la libertad y en la casa de la intrepidez*”, se pasa hambre, apenas hay cuidados médicos y sanitarios financiados públicamente;⁴ así como la asistencia social y la educación pública dejan que desear; son servicios que no han mejorado ni una pizca a lo largo de los tiempos; persistentemente precarios. Durante el período que va de 1980 a 1990, en el estado de California se construyó una Universidad pública y 10 cárceles privadas. La delincuencia y el incremento de la población reclusa va en aumento, la mayoría de color y procedente de la *underclass* urbana. Toda esta realidad da una pauta de las prioridades del gasto público. Esto nos lleva a una conclusión: ¿de qué vale ser uno de los países más ricos del mundo si sus ciudadanos cada vez pasan más miseria!

- El mercado de trabajo es otro ámbito del sistema económico donde el capitalismo norteamericano enseña su avaricia de beneficios y la falta de garantías para proteger los derechos que menciona la Constitución. El mercado de trabajo se caracteriza por un visible desempleo (abierto y oculto), bajos salarios, inseguridad por la precariedad laboral, horarios partidos, incremento de la jornada laboral, pésimas condiciones de trabajo, largos desplazamientos; todos estos inconvenientes golpean con mayor fuerza a los colectivos de jóvenes, mujeres y gente de color. Las nuevas tecnologías están introduciendo cambios en el proceso productivo que algunos especialistas bautizan con el nombre de *progreso sin personas*, o de cómo *morirse de hambre en el paraíso*, debido a los impactos negativos que generan en el mercado de trabajo: aumentan el paro, acentúan la inestabilidad en el empleo, desprofesionalizan los oficios, desmoralizan a los ciudadanos. Toda esta problemática laboral demuestra la falta de instrumentos por parte del Estado para garantizar el derecho al trabajo, a un salario justo, a relaciones contractuales de igualdad, a un bienestar seguro, proclamados por los padres de la Constitución.

- Por su lucha contra la discriminación racial, la intolerancia y la opresión de estos poderes económicos y políticos, por decir *I have a dream*, Luther Martin King fue asesinado poco tiempo después de tener este sueño;⁵ el odio de los poderosos racistas no tiene límites ni moralidad. Igual suerte correría el presidente Kennedy y su hermano,⁶ o los dirigentes de los *Panteras Negras*, por condenar la discriminación racial y exigir los derechos que la Constitución reconoce a los ciudadanos de color. El sistema democrático norteamericano, tan cacareado por algunos papanatas, ha desarrollado sus propios mecanismos para eliminar sistemáticamente a las personas inconformistas y a las minorías contestatarias.

- Casos más recientes, como el de las cárceles de Guantánamo y de Abu Ghraib y tantos otros lugares que la opinión pública internacional desconoce, confirman la violación de todos los derechos defendidos por la *Bill of Rights* o consagrados en la *Constitución de los Estados Unidos*: libertad de conciencia, libertad religiosa, derecho de los acusados a tener asistencia letrada, testigos, un tribunal y un proceso legal que garantice todos los derechos humanos recogidos en este documento: en especial el respeto por la vida, la libertad individual y la propiedad de los detenidos. Sí un día los anticolonialistas americanos declararon que “preferían morir como hombres libres ante que ser esclavos”,⁷ ahora han esclavizado y

⁴ Un informe estima que unos 46 millones de personas carecen de cobertura sanitaria en el 2004.

⁵ Si hubiera dicho *I have a nightmare*, seguramente no habría sido considerado un peligroso visionario.

⁶ Se desconoce la causa; aunque alguna tesis apunta hacia la crisis generada por el intento ruso de instalar misiles en Cuba.

⁷ *Declaration of the Causes and Necessity of Taking Up Arms*. Philadelphia, 10 de mayo de 1775.

están torturando a indefensos seres humanos de otros países que no pueden luchar por su libertad.

- La política de invadir países a margen de las decisiones de la ONU, a la que chulea, o de ignorar el derecho internacional y sus tribunales, a los que ningunea, demuestran la actitud unilateral de La Bestia en materia de relaciones exteriores. Ha decidido que la política de *alimento por petróleo* se convierta en la política de *con las armas conseguir petróleo*. Ahí están los casos más recientes de Afganistán (paso del oleoducto) e Irak (extracción de petróleo). De paso, geopolíticamente, esta zona se convierte en un *cinturón de seguridad* para frenar, pero si fuese necesario combatir, la expansión económica y territorial de China, Rusia y la India.
- Tampoco podemos olvidarnos, aunque hayan pasado cincuenta años, que han sido los norteamericanos los que han experimentado los efectos de la bomba atómica con poblaciones humanas; con la excusa de la guerra, y sin preocuparles el alcance de sus consecuencias, no dudaron en lanzarlas sobre Hiroshima y Nagasaki; es curioso que Hitler ya había dado orden de experimentar con bombas convencionales sobre Guernica. Ahora, como *La Bestia* quiere mantener la hegemonía armamentística como instrumento de control mundial, está presionando para impedir que otros países, como Irán y Corea del Norte, desarrollen este artefacto tan letal para el género humano.
- En su momento, seguro que la religión fue el opio del pueblo. Ahora, el pueblo norteamericano consume libre y masivamente religión y opio. *La Bestia* tiene la desfachatez de destruir las cosechas de opio, coca, marihuana, etc., que cultivan los campesinos, sin apenas tener en cuenta que son una de sus únicas fuentes de ingresos; destruye los pocos recursos que tienen estas gentes pobres para sobrevivir, mientras el pueblo norteamericano es el mayor consumidor de droga del mundo. Pienso que esta mutación de los ciudadanos norteamericanos en *usakos*⁸ forma parte del plan de *La Bestia*: sin conciencia social, a merced de sus líderes políticos, económicos y religiosos, que utilizan la droga y la religión para alienarles, el pueblo de *Usakía* se va degradando y pudriendo moralmente. Podemos afirmar que la que un día quiso presentarse al mundo como la *Great Society, now is rotten*, completamente podrida. ¿Qué podemos esperar de estos clónicos, que han desenterrado el consevadurismo más anacrónico, y que eligen permanentemente a unos líderes que corrompen a los políticos de otros gobiernos, y que practican y defienden la amistad con dictadores y monarquías tiránicas? En la situación actual, los *usakos* pasaron de nombrar a sus gobiernos a ser consentidos por estos. El despotismo de la Administración Bush ya se deja sentir en el mundo entero. A los ciudadanos *usakos*, como en su día a los de la Alemania de Hitler, hay que hacerles responsables moral y políticamente de la violencia y el chantaje que están ejerciendo sus gobiernos contra las poblaciones del resto de los países del mundo. Lo que pasa es que, lamentablemente, ya no tienen ni conciencia para asumir esta responsabilidad. Supongo que los demonios del infierno en el que ellos creen se alegrarán de recibirlos.

José Iglesias Fernández
Torredembarra, verano del 2005

⁸ *Usako*: Habitante de (USA). Ser superior al resto de los mortales, incluso a ingleses y alemanes. Según Hollywood, un ser de estos puede enfrentarse a y vencer fácilmente a cien alemanes, chinos, japoneses, franceses, rusos, etc. Carlos María Idígoras. *Los usakos*. Plaza y Janes. Barcelona 1978.